

Freud en español.

Ricárdez, Juan José.

Cita:

Ricárdez, Juan José (2015). *Freud en español*. *Espacio Universitario*, 36, 3-3.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/juan.jose.ricardez.lopez/9>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/pnde/me4>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Freud en español¹

Juan José Ricárdez López

Oaxaca, 2015.

¹ Artículo publicado en el número 36, año 12 de la revista *Espacio universitario* que edita la Universidad Regional del Sureste.

“Por esa misma razón, profesor Nietzsche, me gusta leer una obra de teatro antes de verla representada y, por supuesto, antes de leer las críticas.”

Irvin Yalom en voz de Breuer.
El día que Nietzsche lloró.

La obra de Freud habita en el imaginario cultural del siglo XX. La condición multifacética del psicoanálisis –el gran aporte del vienés- ha influido en campos que van desde la psiquiatría hasta las artes, y sin duda en la vida cotidiana (Barés, 2006). No obstante, para los hispanoparlantes, la cuestión del estudio de los textos de Freud remite a complicaciones importantes. Por un lado, la dificultad natural de trasladar algunos términos alemanes al castellano se impone. Un caso significativo, y de gran implicación en la comprensión de la teoría psicoanalítica, es el del *Trieb* alemán, para el cual no existe equivalencia directa en el castellano. Los traductores han optado por “pulsión”, diferenciando este término de “instinto” (*Instinkt*). El instinto representaría una conducta genéticamente adquirida, y por lo tanto estereotipada; mientras que la pulsión supone “un empuje, una insistencia, una fuerza irrefrenable” (Gómez, 2011, p. 17), o dicho en términos de Alberto Díaz², “el instinto es inamovible, la pulsión es dinámica”.

Más allá de las complicaciones inherentes a la traducción de un idioma a otro, lo que se sitúa en el centro de la polémica en torno a la obra de Freud es el sentido que el término elegido por un traductor da a la teoría. El psicoanálisis es al mismo tiempo una teoría y una profesión (Ward & Zárate, 20002), y las repercusiones de una teoría traducida inadecuadamente serán evidentes en la experiencia clínica.

Las dos traducciones más conocidas de la obra de Freud al español son la de Luis López-Ballesteros -comenzada en 1922 a iniciativa de José Ortega y Gasset (Etcheverry, 1981)-; y la de José L. Etcheverry, quien explica acerca de la versión de Ballesteros que como consecuencia de la consigna de Ortega de exponer las ideas de manera atractiva, a dicha traducción “le sobre gracia, pero le falta rigor” (Etcheverry, 1980, p. 2), encomienda que él asume con su nueva versión.

La traducción de Ballesteros es publicada por distintas editoriales. Es la versión más accesible, y su organización se encuentran en compendios de la obra freudiana que van de los tres a los 17 volúmenes (o aparecen en colecciones que incluyen textos de varios autores); mientras que la versión de Etcheverry mantiene desde su primer aparición un estricto apego a *The Standard Edition of the Complete Psychological Works of Sigmund Freud* -que apareció entre 1953 y 1966 organizada por James Strachey (Etcheverry, 1981)-, y siempre se ha editado en Amorrortu, por lo cual, el planteamiento común entre los interesados en leer a Freud en español suele ser: ¿cuál versión es mejor, la de Ballesteros o la de Amorrortu? (Peusner, 2008).

Para responder esta cuestión habrá que poner en balanza aspectos muy importantes. Por un lado, suele existir acuerdo entre psicoanalistas de distintas

² Comentario personal en 2015.

orientaciones en que lo más adecuado es estudiar la teoría en la versión Amorrortu; por el otro, podemos alegar que en 1923 Ballesteros recibió una carta de Freud en la que se lee: “puedo ahora -ya en edad avanzada- comprobar el acierto de su versión española de mis obras, cuya lectura me produce siempre un vivo agrado por la correctísima interpretación de mi pensamiento y la elegancia del estilo” (Freud, sf, p. 2596)

La diferencia terminológica entre una versión y otra es evidente. Algunos ejemplos podemos encontrarlos desde los títulos de los textos. Por ejemplo, el texto de 1914 de Freud que Amorrortu titula *Introducción del narcisismo*, en las versiones de Ballesteros se llama *Introducción al narcisismo*; asimismo el trabajo de 1915 traducido por Amorrortu como *Duelo y melancolía*, en Ballesteros lo encontramos como *Aflicción y melancolía*; y del mismo modo podríamos referirnos a términos específicos en la misma situación de “pulsión” e “instinto” explicada más arriba –y que son empleados por Amorrortu y Ballesteros respectivamente-, como son “trabajo del sueño” frente a “elaboración onírica”, “proceso secundario” frente a “elaboración onírica secundaria”, “pensamientos oníricos latentes” frente a “ideas latentes”, etc.

Podría parecer quisquilloso o paranoico el ejercicio de cotejo permanente de ambas versiones, pero estando en un campo de comprensión en el que la palabra juega un papel tan determinante, ningún empeño en este sentido parece injustificado. A quienes no hablamos alemán no nos queda otra opción que resguardarnos de la idealización de nuestros referentes teóricos y clínicos vivientes, y revisar por nosotros mismos ambas versiones. Sin duda cada una tiene sus flaquezas y sus méritos, y será, como siempre, el lector quien determine los alcances de cada texto. Ya advertía Freud (1972 [1883, 1884]) la necesidad de un espíritu crítico para aquellos interesados en la labor científica; y si bajo ese marco se lee a Freud, se entenderá que no hay por qué desechar ninguna versión de su obra al español, más bien habrá que extraer lo más valioso de cada una de ellas.

Referencias

- Barés, C. (2006) Sigmund Freud y la psiquiatría moderna. *Medicina*. Buenos Aires, s/p.
- Gómez, C. (2011) Aporías de la cultura. *Sigmund Freud. El malestar en la cultura*. (pp. 11-56). Madrid: Alianza.
- Etcheverry, J. L. (1980) *Sobre la versión castellana*. Recuperado de <http://psikolibro.blogspot.mx/search/label/Obras%20Completas%20S.%20Freud>
- (1981) *Advertencia sobre la edición en castellano*. Recuperado de <http://psikolibro.blogspot.mx/search/label/Obras%20Completas%20S.%20Freud>
- Freud, S. (1972) *Epistolario I (1873-1890)*. Barcelona: Rotativa.
- Freud, S. (sf) CXXVIII. Sr. D. Luis López-Ballesteros y de Torres. En Sigmund Freud *Obras completas* (p. 2596). Recuperado de <http://www.math.unam.mx/javier/freud.pdf>
- Peusner, P. (2008) ¿Amorrortu o Ballesteros?. *Imago Agenda*. Recuperado de <http://www.imagoagenda.com/articulo.asp?idarticulo=115>
- Ward, I. & Zárate, O. (2002) *Psicoanálisis para principiantes*. Buenos Aires: Era Naciente.